ORACION PANEGYRICA

A S. FRACISCO

DE BORJA

QVARTO DVQVE DE GANDIA;

TERCERO PREPOSITO GENERAL

DE LA COMPAÑIA DE JESVS.

EN LAS FIESTAS DE SV CANONIZACION, HECHAS EN SEVILLA.

RECITOLA EN EL TEMPLO DE LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA DE JESVS.

EL BACHILLER

D. MIGVEL PEREZ DE MOLINA.

DEDICALA

AL MESMO SANTO.

✝
IHS.

EN SEVILLA:

Por JVAN FRANCISCO DE BLAS Impressor Mayor, Año de M. DC. LXXII.



A LA ORACION PANEGYRICA DE SAN Francisco de Borja, que orò en la Casa Professa Don Miguel Perez de Molina, vn afecto suyo.

DEZIMAS.

EN Golfos de aplausos crece
El Sol, y se haze felice,
Que sus glorias no desdize
Cada dia que amanece:
Edades del Sol merece,
Segunda vez prevenida
Tu Oracion, pues advertida
En vna, y otra ocasion,
No perdiò la admiracion
A empeños de repetida.

El credito del desseo,
Hallò su Autor, quando admira,
Fiada mas grave Lyra
A voz de mejor Orfeo:
Logre en la Estampa el empleo
De merecer el renombre
Por si sola, con que assombre
En Fortunas de aplaudida,
Que solo el verse excedida
Le ha de dever à tu nombre.



DE D. SYLVESTRE DE VILLANVEVA al Orador Don Miguel Perez de Molina.

DEZIMA.

DE Años en tan corta ſuma,
Valentia es ſingular
Poder tan alto volar,
Alas de tán tierna pluma:
De Pinzel, es bien preſuma,
Quando copia ſu carrera
Del Sol, la luziente Esfera
En BORjA, el grande Eſpañol:
Porque es la Imagen del Sol
Su Pintura verdadera.

DE

DE DON BERNARDO NICOLAS DE Quesada al mismo.

SONETO.

O Tu, que en tierna edad tanto floreces!
A Homero, y Ciceron aventajando,
Y desmentido â lo mortal orando,
Tan solamente à ser Divino creces:
O tu, que assumptos â la fama ofreces!
A sus vozes, tu voz eternizando;
O tu, que à vn mismo tiempo aprovechando!
Deleytas dulce. Qual laurel mereces?
Mas yà en solio de Estrellas numeroso
De vn Sacro Protector, te lo ganaste,
Siendo su Coronista decoroso,
Y Angelico tu nombre confirmaste,
Pues de vn Illustre BORJA à lo glorioso,
Como vn Miguel heroycamente oraste.

OTRO



OTRO
ACROSTICO
DEL MESMO.

MEnos del grande Homero lo elegãte,
Insinue el metal en sus alientos;
Grave solo el renombre â tus accentos,
Ufano el marmol, y la edad lo cante:
Essa Delfica luz texa brillante
Lauro â tus sienes, si â tus luzimientos
Deve su diestra Lyra rudimentos,
En la copia que dâ tu Abril brillante:
Mas que el Ave, que el ser pierde, y redime,
O en sus frias cenizas, ò en su llama
Lo illustre de tu aliento vida intime,
I mucho no serâ, quando te aclama
Nunca mortal el Astro mas sublime,
A quien orando diste nueva fama.

AL



AL MISMO ASSVMPTO,

Y ORADOR,

DE DON RODRIGO COELLO DE los Rios.

DEZIMA.

NO de la fama al accento,
Tu nombre MIGVEL se fia,
Quando en tus vozes confia
Mas valor tu luzimiento:
Que para esparzir al viento
De tu luzir mayor llama,
Nada añade, si se aclama
En eco dulze, y veloz,
Porque el metal de tu voz,
Basta al clarin de tu fama.

A SAN



A SAN FRANCISCO DE BORJA.

Offer illud Duci tuo si fortè placuerit ei.
Malacheæ 1.

LA Oracion, que recitada, dediquè à vuestras glorias (Excellentissimo señor entre los Grãdes de la tierra, y Santissimo entre los del Cielo) consagro escrita à las mismas, para q̃ en la voz, y en lo escrito sea notoria mi devociõ, publico mi afecto, y tambien mi obligacion; pues deviendo mi educacion, y progresso en los estudios al Colegio de San Hermenegildo, de la Compañia de IESVS, que es reconoce Santo Illustre por su Fundador, y Padre, quando esta Ciudad de Sevilla se viò illustrada con vuestra presencia, edificada con vuestro exemplo, y enseñada con vuestra doctrina, era devido aqueste reconocimiento, y obligatorio este servicio, premio dèl serà para mi muy grande, que le accepteis, y mayor la impetracion de superiores auxilios para imitacion de vuestras virtudes.

FIDE



FIDE MOYSES GRANDIS FACTVS negavit se esse filium filiæ Regis Pharaonis, magis eligens affligi cum Populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem: maiores divitias æstimans thesauro Ægyptiorum improperium Christi: aspiciebat enim in remunerationem.

Ad Hebr. 11.



O SEA Limitacion de nuestro discurso, ò privilegio de los sugetos grandes, no pueden estos darse bien a conocer sin ladearlos con otro semejante, que les haga viso, con quien se parecen, y en quien se vean anticipadamente copiadas sus virtudes, dibujadas sus perfecciones, coloridas sus hazañas. De este medio se valiò el Filosopho Plutarcho para descrivir los Romanos Heroes, poniendolos en paralelo con los antiguos Griegos. Y del mismo me valdrè yo en el assumpto de mi Oracion que siendo grande he de buscarle otro grãde en que demuestre anticipadamente dibujada su grandeza, pintada su vida, copiadas sus heroycas acciones.

§. I.

ES el sugeto de mi Oracion grande, grande en los dotes de Naturaleza, grande en los dones de Fortuna, mayor en los de Gracia. Es San Francisco de Borja quarto

Duque de Gandia, que como quarto Planeta illustra aquella Excellétissima Casa, có mas brillantes luzes, q̃ las q̃ recibe de dos Tyaras, de dozenas de Capelos, Mitras, Bastones, Goviernos, y Dignidades. San Francisco de Borja, Grande de España, y primer Grande de ella, á quiẽ la Sede Apostolica ha propuesto à la Iglesia, para venerarlo en los Altares, el mesmo año q̃ concediò culto a su onzeno Abuelo, al señor Rey santo Don Fernando, de quiẽ con la sangre heredò tambien las virtudes, para que tambien en los sagrados cultos à vn Rey de Castilla, acompañe vn Grande de Castilla.

Buscando en la antigua Iglesia, que fue figura de la nueva, imagen que le copie, y retrato que le ajuste, me ofreciò el Apostol San Pablo vn gráde, si ya no el mayor, que venerò la Synagoga, y el Pueblo fiel primitivo, Moyses, de quien nos dà estas señas en el cap. 11. de la carta à los Hebreos. *Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filiæ Regis Pharaonis, magis eligens affligi cum Populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem, maiores divitias æstimans thesauro Ægyptiorum improperium Christi, aspiciebat enim in remunerationem:* Que siendo Grande Moyses, dize el Apostol, renunciò la honra de Principe de Egipto: siendo gráde, no solo en la edad, que essa es material grandeza, sino en despreciar grandezas, en renunciar Principados, escogiendo antes padecer las incomodidades del Pueblo de Dios, que gozar los regalos de la Corte de Egipto, prefiriendo à las riquezas, y abundancia de este Reyno, la pobreza, y abatimiento de Christo; y para resolucion tan generosa solo mirava motivos mas superiores, *aspiciebat enim in remunerationem.*

§. II.

EN estas pocas lineas se descubré los verdaderos perfiles del retrato de San Francisco de Borja, que entrarà de colores mi discurso. Moyses, siendo Grande, y

Nieto adoptivo del Rey de Egipto, renunciò la grandeza de Principe, renunciò los blasones de tan poderosa Monarquia, las armas, las insignias de este Reyno, q̃ erá vna vaca, ò vn toro; porque en la figura de este bruto veneràvan los Egipcios à sus Dioses Apis, y Serapis. Nuestro Santo Duque, siendo Bisnieto del Rey Catholico Dō Fernando, no por adopcion, sino por sangre, siendo Duque de Gandia, Pariente mayor de la Casa de Borja, cuyas Armas son vna vaca, ò vn toro: dexò estos titulos, renunciò esta grandeza, eligiendo antes, como Moyses, *affligi cum Populo Dei*, vivir en afliccion, y penitencia, en la Compañia de Iesvs, que en las delicias de la Corte, en el descanso, y grandeza de su Palacio, teniendo pretẽsiones mas altas, y la mira a mas soberanos, y estables premios, que los que el mundo ofrece, *adspiciebat enim in remunerationem*.

Coelio Rhodegin. lib. 20. cap. 31.

Vna muerte (si bien executada por su mano) obligò a Moyses a huir de Egipto, y retirarse al desierto: Otra muerte executada por mano Divina ocasionò a nuestro Santo a huir del mundo a la soledad, y retiro de la Religion. Diò la obediencia Moyses a Jethro, gran Sacerdote de Madian, cuyos ganados apacentò por algun tiempo: Diò nuestro Santo la obediencia al gran Sacerdote, y Patriarca S. Ignacio, governando en su nombre, como Comissario suyo, los Colegios, y Casas de las Provincias de España de la Compañia de Iesvs. De Moyses dize el Eclesiastico, que le hizo Dios glorioso, y le honrò delante de los Reyes, *glorificavit illum in conspectu Regum*. Esta misma honra experimentò nuestro Santo del señor Emperador Don Carlos, de quien recibiò el titulo de Marques de Lombai, Cavalleriço mayor de la Emperatriz, Virrey de Cataluña. Recibiò siendo Religioso especiales honras del señor Rey Don Felipe Segundo, del Rey de Portugal Don Iuan el Tercero, y de su hermano el Infante Don Luis, que le trataron con honores de persona

 Real

Real, instandole a que se sentasse, y cubriesse, *glorificavit illum in conspectu Regum.* Moyses cópuso algunos Psalmos, que se cantaron en el Templo antiguo, y aora se repiten en los nuevos de la Ley de Gracia, como siente San Geronimo; y el Psalmo 89. tiene por titulo, *Oratio Moysis hominis Dei.* San Francisco de Borja, siendo Duque compuso, y puso en musica algunas letras, que en su tiempo se cantaron con el titulo de Obras del Duque de Gandia. Moyses padeciò calumnias, y persecuciones de aquellos que tenia mas obligados con beneficios: Pareciole tambien en esto nuestro gran Francisco; pues se vió perseguido de quien deviera recebir gratitudes, y aun obsequios, lastimado en la honra, agraviado en la fama, y desacreditado en la persona; pero Dios que le labrò con esta persecucion, le librò de ella, y sacò con mas credito, y estimacion. Fue su escudo el silencio, la mansedumbre, y la paciencia, *in fide, & lenitate Sanctum fecit illum.*

Deuteron. 34. Vltimamente, Moyses muriò por obediencia. *Mortuusq; est ibi Moyses servus Domini in terra Moab iubēte Domino.* Esta circunstancia, y realce grande tuvo la vida de nuestro Santo, que se acabò en obediencia, y obedeciendo; pues en el viage que hizo de Roma a España, por orden de la Sātidad de Pio V. acompañando a su Legado, dio fin a la vida temporal, y principio a la eterna: Mas lineas pudiera tirar, pero bastan estas para ajustar el paralelo, y entender, que Dios en Moyses dibuxò vn Sā Francisco de Borja; y como en Moyses enseñò a los fieles antiguos a despreciar Estados, y Coronas, en San Francisco de Borja enseñò a los fieles de estos tiempos a despreciar, y pisar grandezas.

§. III.

EL Platon de los Hebreos Philon, mas parece que descrive a nuestro Santo Duque, que a Moyses, quando de este dixo, que *merito erat stupori omnibus familiaribus,*

bus, tamquam novum naturæ miraculum, incertis qualis mēs habitaret in eius corpore, humana an divina, an mixta ex vtroque? cum nihil vulgare haberet, augustiora cæteris omnia. Palabras en que esforçò el Hebreo su eloquencia, y en que me dio paño que ajustar a nuestro Santo Duque. Fue su vida en todos estados admirable, en todos exemplar. Pusole Dios en la Corte del mayor Monarca, para enseñar al mundo, que no menos se hospeda la santidad en las Celdas, que en los Palacios, en las soledades de los yermos, que en los concursos de las Cortes; pues no està aligado a lugar el magisterio del Espiritu Sãto, poniendo a vn Duque de Gandia por prueva de esta verdad, y por reprehension tambien del que se escusa de practicarla. Puedese dezir mejor de S. Francisco de Borja lo que dixo Seneca de Demetrio, que lo dio al mundo la Divina Providencia, *ne aut exemplum sæculo nostro, aut convicium deesset.*

Frugalitatem colebat, prosigue Philon de Moyses, y prosigo yo de nuestro Santo Duque. *Frugalitatem colebat, vt nemo alius in vniversum abhorrens à delitijs*: si de algun Santo se puede dezir este elogio, es de S. Francisco de Borja, *in vniversum abhorrens a delitijs*; tenia horror al regalo, como otros le tienen a la abstinēcia. Fue perpetuo enemigo de sus sentidos, tenia con ellos totas las pazes, no digo bien, porq̃ nunca tuvo pazes con ellos, sino vna continua guerra, desde que tuvo vso de razon, viviendo abstinente en los regalos, parco en el sustento, solitario en los concursos, mortificado en las delicias, *in vniversum abhorrens a delitijs*, parece que se sustentava de la abstinencia: porque a quien no admira la que tuvo siendo Virrey de Cataluña? Estava su mesa llena de platos regalados, de preciosas bevidas, pero para sus huespedes; siendo su plato de solas yerbas, con pocas onzas de pan, voluntario Tãtalo en su mesa, pues cercado de regalos, no los tocava, teniendo a mano preciosas bevidas, no

las

las gustava; avia apagado su sed aquella fuente de agua *salientis in vitam æternam*, de la qual el que beve, *non sitiet in æternum*, esta consideracion le ponia horror a los regalos de la tierra, *in universum abhorrens a delitijs*. (Ioann, 4.)

Pondera S. Ambrosio la parsimonia del Patriarca Jacob, que se abstuvo del plato que tenia para su mesa, cediendolo a su hermano Esaù; pero en ella mirava al interès del Mayorazgo, *vende mihi primogenita tua*, si bien el Sãto Doc. lo reduce a mysterio, y q̃ en esse Mayorazgo, y herencia que pedia Jacob a su hermano Esaù, estava representado otro Mayorazgo espiritual mas importante. Admirese, y alabese la abstinencia de nuestro Santo Duque, que los platos que le servian, dava a sus cõbidados; haziendo de ellos libacion a Dios, sacrificandolos, y sacrificando su gusto con tan rigurosa abstinencia, para recibir en cambio, no Mayorazgo, ni herencia temporal, sino la eterna: No es esto lo que dixo de Jacob Ambrosio? *quam continens erat parsimonia, quæ cibum sibi paratum non expetivit, sed petenti fratri sine dilatione concessit, a quo primatum benedictionis accepit*. (Genes. 25. — S. Ambros. lib. 2. de Iacob, & vita Beata, ca. 1.)

§. IIII.

LAs prendas naturales, y adquiridas de que dotò Dios a nuestro Duque, se llevavan los ojos de la Corte; y porque los suyos no peligrassen en aquel golfo de tantas Sirenas, y su conciẽcia naufragasse, aviendo de visitar las damas, y señoras de la Corte, accion forçosa en vn Principe Cortesano, para cumplir con las obligaciones de Cavallero, sin faltar a las de Christiano, y resistir los assaltos del comun enemigo, se armava de vn aspero silicio para domar los brios de vna edad de 20. años, y de vna complexion sanguinea; con esta loriga se defendia de la hostilidad de sus pensamientos, pudiẽdo dezir en causa, y defensa mas importante lo que David, *cum mihi molesti essent*, (Psalm. 34.)

sent, induebar cilicio. David vestia el silicio para implorar de Dios auxilio contra enemigos temporales, Francisco para librarse de los espirituales, teniendo por enemigos mayores los que assaltavan el alcaçar del Alma, q̃ los que solo pretendian rendir, y derribar la flaca muralla del cuerpo; galan parecia a los ojos del mundo, que mirava a lo exterior; pero mas galan a los ojos de Dios, y de sus Angeles, con la faxa de cerdas, q̃ apretava su cuerpo. Era interior esta gala, *omnis gloria eius ab intus*, y Psalm. 44. assi el divertimiento, y vrbanidad de los Cortesanos, era en nuestro Duque exercitacion, y penitencia, mostrandose al mundo (digamoslo assi) con vna santa hypocresia galan, y Cortesano, quando en la verdad era mortificado penitente.

Este rigor con que tratava su cuerpo, y con la edad creciò, y se aumentò con los años, fue lo menos de su santidad; y como lo material de ella comparado con las heroycas virtudes de su Alma, entre las quales tanto descuella su profunda humildad en que llenò el nombre de Francisco, que este nombre lo es de Santos insignes en humildad; despues que aquellas dos Grandes Luzes de la Iglesia, aquellos dos Illustissimos Patriarcas los dos Franciscos, el de Assis, y el de Paula con raros exemplos la practicarõ, y persuadieron. Fue rara la de nuestro Sãto Duque, humildad de subidissimos quilates: yo no cõparo humildades, ni quiero averiguar qual humildad de los Frãciscos es mayor, esse es caso reservado al Supremo Tribunal del Divino Iuez; pero no se me puede negar, que la humildad de nuestro Francisco tiene vna circunstancia particular de aver baxado mas, porque descendiò de mas alto, de Marques, Duque, Virrey, Cavallerizo mayor de la Emperatriz, Comendador Treze de la Orden de Santiago, y mientras de mas alto se desciende, es mas lo que se baxa, y mucho mas es lo que baxò en su estimacion, pues se tuvo por nada; esta persuasion suya ma-

nifes-

nifestò la consideracion que tuvo vn Iueves Santo, quádo contemplava a Christo a los pies de Iudas, lugar que tenia destinado para si, y viendolo ocupado con tanta Magestad, dixo, que no tenia ya lugar en el mundo: no ay cosa en èl que no tenga lugar, ò extrinseco, ò intrinseco, como hablan los Filosofos, solo la nada carece de lugar: luego no hallando nuestro Francisco lugar para si en el mundo, por nada se tuvo; tal exemplar se propuso, y tal Magestad veìa postrada a los pies mas inmundos.

Viô Iacob junto a Bethel en vn extatico sueño aquella Escala tan celebre en las Sagradas letras, por donde discurrian Angeles, y tanto han discurrido los ingenios, tan alta, que llegava desde la tierra al Cielo, *& cacumen illius tangens Cœlum*, tan capaz, que subiendo, y baxádo Angeles, ni los que subian se embaraçavan con los que baxavan, ni los que baxavan eran estorbo a los que subian. Era esta Escala ascenso para el Cielo, y para essos ascensos no ay quien estorve; pocas embidias tiene la virtud: los puestos del mundo por tener muchos pretendientes ocasionan muchas embidias, zelos, y enemistades; y es la causa. porque como son bienes limitados, mejor dirè indivisibles: si vno los lleva, no ay para los otros; pero nadie se pena porque otro sea mas Santo, porque sabe que ay Cielo para todos. No và a esso mi discurso, sino al de los Angeles, vnos que suben, y otros que baxan; suben los que estavá en la tierra, los Custodios de los hombres, y baxan los que estavan en el Cielo, aquellos grandes Cortesanos de la Corte del Empyreo: y hablando en nuestro lenguage, las Señorias, Excelencias, y Altezas, q son las Dominaciones, Principados, y Potestades. Que suban los de la tierra, està bien, que a su Patria buelven, y a la Corte donde son Ministros: pero que los Angeles superiores baxen, que desciendan aquellos Espiritus Magnates, *Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam*, esso no puede dexar de causar admiracion.

Genes. 28.

Facil-

Facilmente faldrà de ella quien leyere las palabras figuientes, *& Dominum innixum scalæ.* Que vió Iacob a Dios nueftro Señor arrimado a effa Efcalera, no en la parte fuperior, fino en la inferior, como teniendola; afsi entiendo yo, y explico efte lugar con vn gran Comentador del Apocalipfi. Pues fiendo efta vifion Prophetica pintura del myfterio de la Encarnacion, y de la baxa, y defcenfo, que hizo el Verbo Divino, tomando trage de fiervo; mejor lo reprefentava figurandofe fiervo de fus Angeles, y que les fervia de tenerles la Efcalera para afiançar fu feguridad: Vèn, pues, los Angeles de arriba a Dios tan baxo, al Señor tan fiervo, que mucho que defciendan a todo baxar, *defcendentes per eam.* Confiderava S. Francifco de Borja a Chrifto nueftro Dios, y Señor a los pies del falfo Difcipulo, afsido al vltimo, y mas baxo efcalon de fus criaturas, al peor de los mortales, a Iudas, que mucho que baxe, no folo de la grandeza, que de fus mayores heredò, fino tambien de la eftimacion, que podia hazer de fus virtudes, y prendas. P. Alcazar.

§. V.

EN aquella celebre pifcina de Ierufalem, de que folo San Iuan haze mencion en el 5. capitulo de fu hiftoria Evangelica, aquel enfermo confeguia la falud, q̃ baxava primero al baño de aquellas faludables aguas, *& qui prius defcendiſset in pifcinam poft motionem aquæ fanus fiebat a quacumque detinebatur infirmitate.* Pero era preparativo folo, y condicion *fine qua non*, que baxaffe el enfermo, *& qui prius defcendiffet*, en que hallo myfterio el gran Padre S. Auguftin, y vna fingular recomendacion de la humildad *Quo modo curatur? Si defcendat, fic enim erat illa pifcina quo defcenderetur. Defcendat humilis, nõ fit fuperbus fi velit fanari.* Affi Auguftino, y fu difcurfo en abono de la humildad motivò el mio a profeguir los elogios de efta virtud, paffando del

enfermo al enfermero, que tambien baxava para obrar el milagro, *Angelus Domini descendebat secundum tempus in piscinam,& movebatur aqua*. Era este Angel enfermero, que cuydava de aquella piscina, y botica de aguas, rebolviendolas a ciertos tiempos para salud de los dolientes vno de los grandes de la Corte del Cielo, de los de primera magnitud, de aquellos siete que assistian a la Magestad de Dios continuos de su Casa, el Archangel S. Raphael, como sienten algunos, que tomãdo forma visible, y trage de siervo, como antiguamente lo tomò, y vsò quando acompañò al moço Tobias, baxava a la piscina, y la rebolvia, para que la sangre de las victimas, que alli corria, y tenia su desague, y como mas pesada estava en lo hondo, saliesse arriba, y se mezclasse con el agua, y assi diesse la salud al enfermo, figura de la salud que causan en el alma las aguas del santo Baptismo por virtud de la sangre de Christo, que por ellas se aplica. Alli rebolvia el Angel aquel estanque, y se mezclava entre aquellas sangrientas aguas, de las quales saliera bien manchado, sino le defendiera el natural privilegio de incorporeo, y espiritual.

Quando considero a mi Santo olvidado de quien fue, en vna cozina, guisando, barriendo, fregando, lavando, yà los pies de sus hermanos los Religiosos, yà los platos en que comian, y siendo Superior de ellos cargarse al ombro vna res recien muerta, que de limosna avian ofrecido, y entrar con ella por el Colegio, y sus oficinas, todo manchado, y ensangrentado, no estraño, que se siguiessen a tã grandes humillaciones, tan grandes milagros, tan milagrosas saludes, que obrò, y se refieré en los processos para su Canonizacion. Aquel baculo de que vsó Moyses, siendo Pastor, para cõducir los ganados de su suegro Iethro por el disierto, lo tomò Dios por instrumento para obrar los milagros, y prodigios, que assombraron a Faraon, y a su Reyno.

§. VI.

§. VI.

NO desluzieron a nuestro Santo los humildes oficios a que tan gustosamente se aplicò en la Religion, antes essos mesmos le grangearon mayor credito, y veneracion: vieronle nuestros Abuelos en esta Ciudad de Sevilla salir por agua para el servicio de la cozina a vna fuente, que estava en la Plaza del Duque, señalandole todos con el dedo, diziendo: *Alli va el Duque Santo.* La tizne, y el hollin de aquella oficina le dava nuevo lustre. Gran lugar me ofrece para la prueva de esta verdad el Psalm. 67. *Si dormiatis* (dize David) *inter medios cleros pennæ columbæ de argentatæ, & posteriora dorsi in pallore auri*, habla el Propheta cō el Pueblo afligido, considerandole en el captiverio, que en Babylonia avia de padecer, y para alentarle a la tolerancia, le dize, que de los mayores aprietos, y peligros ha de salir como la mas ligera paloma, cuyas alas plateadas, y pelo dorado se han de llevar los ojos de todos. Es singular la version de Vatablo. *Si dormiatis* (dize) *inter ollas, seu cacabos*: si os ha reducido la adversidad de vuestra fortuna a que vivais entre peroles, y caços sirvientes de vna cozina, de aì saldreis mas blancos que la nieve, mas tersos, y limpios que la plata; saldreis como palomas plateadas, y de pelo dorado, *pennæ columbæ de argentatæ.*

Vienele a pelo a nuestro Frācisco el lugar, *si dormiatis inter medias ollas, seu cacabos*, porq̄ esta era su mas gustosa ocupacion, y de que mas gustava servir en vna cozina, y cuydar de la limpieça de ella, como lo diò a entender a la Serenissima Princessa Doña Iuana, Governadora de estos Reynos, quādo despidiendose le dixo: Deme V. Alteza licencia, porque me aguarda el hermano cozinero para ayudarle a fregar el cobre, *inter medias ollas pennæ columbæ de argentatæ.* No ay riesgo de que el hollin de estas vasijas manche, y desluzga a mi Santo, antes saldrà de aì resplādeciente como vna paloma de plumas

plateadas, y en las espaldas doradas, *& posteriora dorsi eius in pallore auri*.

Y reparese, que estas mysteriosas palomas tenian el oro a las espaldas, no en el pecho, no en la cabeça, siguiendo el contrario estilo de la Babylonia del mundo, cuya estatua ponia el oro en la cabeça, dandole aquessa veneracion: pero todo aquesse tesoro no fue bastante a preservarle de ruyna, *& posteriora dorsi eius in pallore auri*, echò a las espaldas el oro nuestro Sãto, pusolo en olvido, y tãto, que ya no conocia las monedas, y el valor de ellas, tanto horror tuvo a la materia con q̃ se adquiere la grandeza, a la materia de que se alimenta la ambicion a la materia de que se sustenta, y con que se ostenta la dignidad, por el horror que tenia a la mesma dignidad, que digo, a la dignidad? a la sombra de ella.

Estava vna noche en oracion, y vio en la pared vna sombra de Mitra, assombròse el Religioso Duque, y humilde Francisco, assustòse, congoxose, juzgando q̃ le significava Dios en essa sombra alguna Prelacia a q̃ le destinava, y que le queria poner como luziente hacha sobre el candelero de alguna Iglesia. En sombra le mostrò Dios a Francisco la Prelacia, como a Ioseph en su ños el dominio de Egypto, y al Rey Ezechias en la sombra del rayo, ò nemon del Relox, los años que le añadiá de Reynado, como notò la Glossa; porque todo Dominio, y Prelacia, Purpuras, Coronas, Tyaras, sueños son, y vna sombra vana: no se quietò su humildad, hasta que interiormente le asseguró Dios, que no le llevaria por Dignidades.

Quantas lagrimas, quantos desvelos, quanta oracion le costo el resistir los Capelos, que mas le seguian mientras mas huia de ellos, que como son sombra las honras, y dignidades, siguen a quien mas huye de ellas. Son armas de nuestro Santo, y de su Excellentissima Casa vn toro; y es propriedad de este bruto irritarse, enfurecerse, y assustarse quando le muestran algun paño de grana, y le llaman

man con èl, de quien dixo el Latino Poëta, que

Sua terribili petit irritamina cornu
Phœniceas vestes. Ovid. 12. Metam.

Viendo que le amagavan con la purpura, se irrita, se asusta, se inquieta, y no se restituye a su tranquilidad nuestro Francisco, hasta que se vè libre de este amago, hasta que viò deshecho este roxo nublado, que si a otros bonanças, al vaxel de su humildad amenaçava tempestades.

§. VII.

VEo en la mano de nuestro Santo Duque vna calavera coronada; no parece este el trage, que mãda Dios tengan sus siervos, luzes mãda que tengan en las manos, *& lucernæ ardentes in manibus vestris*, y esta es vna hacha apagada, sin luz, sin ardor, sin vida, vna hacha muerta. Ea, que hacha luziẽte es, aunque muerta, esta hacha muerta fue la que alumbro a Francisco, y con que alumbrò a otros. Aquel Real cadaver, aquella caxa funebre, q̃ abriò en Granada, aquella luz eclipsada, ò quanto le descubriò de vanidad en el mundo! de brevedad en la vida, de inconstancia en las grandezas, de riesgos en las alturas, de sustos en las Cortes, de incertidumbres en las esperãças, de caduquez en la mas florida hermosura, obligandole a esclamar en el campo de Granada, donde se hizo la entrega del cuerpo de la Emperatriz Doña Isabel lo que dixeron los que en otro campo vierõ despedaçado de vnos lebreles el cuerpo de la Reyna Jezabel, *Haccine est illa Jezabel?* Esta es, dezian, aquella Reyna Jezabel? Esta es, dezia el Duque D. Francisco, viendo que la muerte avia desluzido, y afeado aquel Real cuerpo, mas que los perros el de Jezabel? Esta es aquella Emperatriz Doña Isabel? aquella Reyna de España, señora de tantos Reynos en la Europa, de tantas Provincias en la America? esta es aquella hermosura, q̃ resplandecia en la Corte del mayor Monarca su consorte, *velut inter ignes luna minores*, adora- Horatio.

da

da del pueblo, servida de Principes, venerada de todos. Marchitò esta Rosa la muerte, eclipsò esta Luna, deshizo esta Beldad, desbaratò las esperanças de los que fundavan en ella su fortuna.

O lo que enseña vn muerto! como muerto se le representò a San Iuan el Cordero Maestro, el que avia de enseñar, y proponer los mas retirados mysterios, el que avia de desifrar los enigmas mas ocultos, que contenia el libro sellado, *& vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio Seniorum Agnum stantem tamquam occisum. Et venit, & accepit de dextera sedentis librum.* Antes de tomar el libro para enseñar, se representa como muerto, *tamquam occisum*; para que fuesse mas eficaz la enseñança. Aun en los Ritos Genalicos, y en los mas supersticiosos sacrificios leemos, q̃ en las reses muertas estudiavan los Sacerdotes para adivinar de las victimas presentes los sucessos futuros, y como dize el Chrysologo, para que enseñassen muertas lo q̃ no avian enseñado vivas, *occidebatur pecus, vt divinaret occisum, & loqueretur ex fibris mortuum, quod numquã fuerat ore proloqutum.* De vn Leon muerto saco Sãson en vn panal cō el sustento de la miel, tambien la cera que alumbra, y de esta Real Leona muerta, sacò Francisco la luz del desengaño.

Apocal. 5.

Chrysolo. serm. 5.

No mas servir a señor, que se me pueda morir, fue la maxima que sacò de este libro, fue clamor en que le hizo prorumpir este espectaculo, y primero avia prorumpido en el David. *Non in Principibus in quibus non est salus.* Fundado en esta razon de estado Divina, que todo lo que passa, y se acaba es de poca monta, y solo merece estimacion lo eterno; y siendo todo lo criado bien caduco, felicidad de passo, no ha de tiranizar nuestro coraçō de modo, que en èl fixe la aficion, y ponga su confiança. Y si en esta maxima estuviera fundado el Apostol S. Pedro en el Tabor, no fuera notado de inadvertido del Evangelista,

Psalm. 145.

nesciens quid diceret. Y buen lance huviera echado, aunque tan buen Pescador, si se huviera cansado en hazer los dos Tabernaculos, vno para Moyses; y otro para Elias, *Moysi vnum, & Eliæ vnum*; pues despues de atemorizados en la vista con la nube luziente, que los cercò, en los oydos con la voz del Eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus*, cayeron los Dicipulos en tierra, y alentados, y levantados del suelo por la voz, por la mano del Divino Maestro, levantaron tambien los ojos, y no vieron a otro alguno, sino solo a IESVS, *levantes oculos suos neminem viderunt, nisi solum Iesum.* Y Moyses? Y Elias? Donde està Moyses? Donde està Elias? Desaparecieron. Ea Pedro traçad Tabernaculos, buscad nichos en que poner à Moyses, en que colocar a Elias; àssistidlos; cortejadlos, que el vno se bolverà al Seno de Abraham; y el otro a su Parayso, y os dexaràn solo quando mas necessitado esteis de compañia y solo la hallareis en la de IESVS, *neminem viderunt, nisi solum Iesum.* Fue tēporal, y de passo aquella gloria del Tabor, porque siendo representada acá en el mundo, se proporcione a la calidad de sus glorias, de corta medida, y de breve duraciō: *in terra* (dixo aqui el Alapide) *omnia mensurantur tempore, quod fluxum est, & breve.* Y viendo a los ojos nuestro Duque esta verdad; representada al vivo en la difunta Emperatriz, en la imagen funebre que tenia presente, no quiere servir mas a Señor, a Rey, a Emperador, sobre quien tenga imperio, y señorio la muerte. *Non in Principibus in quibus non est salus.* No quiso hallarse solo, y desamparado, faltandole el arrimo a sus esperanças; y assi buscò Compañia firme, y perpetua, que es la de IESVS.

Luc. 9.

Cornel. à Lapide.

§. VIII.

Aprendiò de esta muerte Francisco a morir antes de morir, a vivir muerto, que es lo mismo que vivir sin sentimientos de vivo, desatento a los agravios, mudo a

las injurias, sordo a los oprobios, sin fuerça, y sin brios a la defensa, y menos a la vengança. Vno de los mayores
Num. 12. elogios, q̃ dà la Sagrada Escritura a Moyses, es, *mitissimus*, el mansissimo, el sufrido, y era menester que lo fuesse el q̃ avia de governar tãto Pueblo, tantas Tribus diferentes, no menos en la condicion, y genios, que en las familias. Era menester que estuviesse armado Moyses del escudo, y loriga de la paciencia, quando flechasse contra èl la embidia las saëtas de la murmuracion, y maledicencia, que es la municion con que la embidia combate la virtud. En este escudo se embotavan las puntas, y mellavan los filos de sus maliciosos azeros, y de este escudo se armò nuestro Santo, quando Religioso estando en la Corte de España en la mayor altura de su estimacion, admirado de los Grandes, seguido de los Pueblos, seguido de todos, sino perseguido, y calumniado, en conversaciones, en escritos, y que andava su opinion en opiniones, su credito en dudas, su doctrina en sospechas, heridas bien sensibles, por ser en la reputacion.

Quiso Dios mostrar al mundo, que San Francisco de Borja era tan diestro Piloto, que en el golfo de este mũdo supo governar el vaxel de su animo con tanta seguridad en la tempestad, como en la bonança; el silencio, el sufrimiento, el desprecio de la calumnia, mirãdo a Christo Señor nuestro quando calumniado, bronze a los oprobrios, marmol a las injurias; fue la trinchera que opuso a los contrarios. Avia embiado Dios a los Israëlitas vna formidable plaga de venenosas serpientes, cuyas mordeduras eran incurables, quitando la vida a los que herian: eran estas serpientes flechas con yerva, saëtas encendi-
Num, 21. das, *ignitos serpentes*, que disparava la mano vengadora de Dios cõtra aquel Pueblo rebelde, que reducido ya por el castigo, pedia remedio a tanto mal, y antidoto a tanta peste.

Manda Dios a Moyses, que haga vna serpiente de metal,

tal, y la ponga en vn hasta à vista de todos. *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo qui percussus aspexerit eum vivet*, pon Moyses a vista de todos esta serpiente de metal, que te he mandado hazer, el herido que la mirare será sano: y este herido, Señor, no ha de mirar la serpiente que le hirio? No. No ha de hazer caso de ella, solo ha de mirar a la serpiente muda, que no prorumpe en quexas a la serpiente bronze, que lo es en el sufrimiento, que siendo imagen de Christo en la Cruz, bronze a los tormentos, mudo a las blasfemias, que en ella oìa, *prætereuntes blasphemabant*, dà grãde aliento su vista para tolerar injurias, gran documento para despreciar agravios. Es pensamiẽto, y ponderacion de vn gran Comentador de los Reyes, *quid mirum si illi qui serpentinis obtrectatorum morsibus laniãtur Christũ Dominum non minus probris quã clavis in patibulo Crucis crucifixum implorantes persanentur? adeo enim suo experimento edoctus patientibus contumelias miseratur, vt statim se omnibus, imo solum se intuentibus medeatur*. A èl solo han de mirar, no al calumniador, para convalecer de las heridas, y no sentirlas, quando la malicia las executa, *imo solum se intuentibus medeatur*.

Numer 21.

Marci 15.

Mẽdoça lib 1, Reg, c. 1, num, 11, in exp, litter g.

§. IX.

VEnerò Moyses en figura al Divino Sacramento, mãdando poner en el *Sancta Sanctorum* junto al Arca la vrna del Mannà; excitava en el desierto al Pueblo, que madrugasse, y fuesse con solicitud, y presteza a recoger este sustento del Cielo. La devocion, el afecto, la veneracion a este soberano mysterio fue singularissima en nuestro Santo; introduxo en España la frequencia de la sagrada Comunion, siendo Duque con su exemplo, siendo Religioso con su predicacion: ni cansancio de caminos, ni falta de salud, ni sobra de ocupaciones le fueron embaraço, ò escusa para dexar de celebrar, teniendo librado su alivio, su descanso en recibir quotidianamente a su Dios

Sacra-

Sacramentado, y era tan perſpicaz ſu viſta en conocerle, que entrando en alguna Igleſia, aunque no huvieſſe en ella lampara, ò luz, que indicaſſe aver alli Sacramento, cõ la que tenia en ſu Alma lo diviſava, y dezia, que alli eſtava el Santiſsimo Sacramento; y quando no eſtava, aunque huvieſſe indicios de averlo, dezia, q̃ no eſtava alli la Mageſtad Divina Sacramentada. En eſto obrava con particular, y ſuperior inſtincto.

De eſte ſobrenatural inſtincto de nueſtro Santo, es propriſſimo ſymbolo el natural de la flor, licie, vulgarmente llamada tornaſol, cuyo movimiento hazia el Sol. Llama Plinio milagro de la naturaleza, porque tiene tal ſimpatia con eſte hermoſo Planeta, que aunq̃ eſtè el ayre empañado de nubes, enlutado de ſombras, le diviſa, y le ſigue, ajuſtando con èl ſu movimiento: atribuyelo Plinio a la inclinacion (amor le llama) que eſte Planeta tiene al

Plinio lib. 22, cap. 21. Sol. *Heliotropij miraculum ſæpiùs diximus cum Sole ſe circumagentis etiam nubilo die tantùs ſyderis amor eſt.* El fuego del Divino amor, que ardia en el pecho de Francisco, el ardiente afecto a Chriſto Sacramentado, que abraſava ſu coraçon, era lampara, era luz, que lo manifeſtava, y qualquiera otra exterior era ocioſa, porque ninguna exterior obſcuridad podia ocultarlo.

Eſtavan los Dicipulos de Chriſto ocupados toda vna noche con afan, y con deſvelo en el lago de Tiberiades, yà tendiendo, yá recogiendo ſus redes, ſin poder coger

Ioann. 21. en ellas el fruto de ſu trabajo, *& illa nocte nihil prendiderunt*, apareciòſeles por la mañana Chriſto Señor nueſtro en la ribera, y mandòles echar a la parte derecha la red, hizieronlo aſsi, y fue tan abundante la peſca, que no podian recoger la red. Haze reparo el Sagrado Texto, q̃ en eſtos lanzes no conocieron los Apoſtoles a ſu Divino Maeſtro, *non tamen cognoverunt Diſcipuli eius quia Ieſus eſt*, mudando el Señor, ò la voz, ò el emblante, y ocultãdoſe de ellos; pero aunque ſe disfraçò, y los demas

Diſci-

Dicipulos no le conocieron; no se ocultò al Dicipulo amado, al Evangelista Juan, que no obstante el disfraz cō que venia, le conociò, y luego lo dixo a San Pedro, *dixit ergo Discipulus ille quem diligebat Iesus Petro, Dominus est*, el Señor es, nuestro Divino Maestro es el que tenemos presente, y oyendo esto San Pedro, se arrojò del barco al agua, no pudiendo su fervor aguardar al tardo movimiento de los remos.

Solo S. Iuan tuvo aqui vista de Aguila, y de lexos conociò al Señor, y encubierto le descubriò? Si. Que maravilla! era Iuan amado, y amante del Señor, y el fuego de caridad que ardia en su pecho, rayava luzes en su entendimiento para conocer a Christo, aunque venia de reboço, y disfraçado. *Semper amans oculus acutius intuetur, & semper vivacius qui diligit sentit* dixo aqui el Chrysologo, el q̄ ama sienre cō viveza, y penetra los mas retirados secretos, sin q̄ velos lo oculten, ni disfrazes lo encubran. Era fino amante de Christo Sacramentado nuestro Frācisco, este amor influîa rayos de luz en su entendimiento para divisar la presencia Sacramental de este Señor, quando a los compañeros se les ocultava. Chrysologo serm. 78.

Coronò la vida de nuestro Santo la obediencia; que corona, y palma de las virtudes la llamò el Doctor Seraphico. Acabò la jornada de su vida obedeciendo, por parecer tambien en esto a Moyses, que *mortuus est iubente Domino*, y por parecerse a mayor exemplar Christo Señor nuuestro, que *factus est obediens usque ad mortem*; y que poniendo en cotexo la vida, y la obediencia, como ponderò S. Bernardo, *vitæ quoque ipse Salvator prætulit hanc virtutem eligens magis animam ponere quam obedientiam non implere*. Viò el riesgo de la vida San Frācisco de Borja, a que exponia su debil salud en el viage de Roma a España, viò tambien el riesgo de faltar a la obediencia del Vicario de Christo, que le embiava, y cōparando, y contrapesando riesgos con riesgos, no hizo Deuter. 34 S. Bernardo in declamationib. init.

caso

caſo del de la vida, por no incurrir en el de la obediencia.

O Heroe incomparable, prodigo de tu propria vida, para ſer prodigio de virtudes! O compendio pleniſſimo de todas. No puedo yo dàr eſte elogio a mi Oracion, porque he dexado muchas, y mucho por dezir; y aunque ſe me prorogàra la licencia del tiempo, no pudiera caber en ſus terminos lo que reſta: eſte forçoſo agravio padecen de los Oradores los ſugetos grandes, cuya grandeza no puede eſtrecharſe en los margenes de vna breve Oració. No ſiendo voluntario eſte yerro, digno es de perdon, y dignos ſon del miſmo los que avrè incurrido, merece alcançarlo mi deſſeo del acierto, mi afecto, reſpeto, y veneracion a eſte lugar, a mi Santo, à mis oyentes.

* . *

LAVS DEO.

